

UNA EUROPA DE PRINCIPIOS, DE PROTECCIÓN Y DE PROSPERIDAD

Los jefes de Estado y Gobierno reafirman su compromiso con el derecho internacional y su voluntad de acción en una reunión extraordinaria sobre Groenlandia

CON la guerra de agresión de Rusia, el debilitamiento del orden internacional basado en normas y el cuestionamiento de alianzas fundamentales, los desafíos geopolíticos a los que se enfrenta Europa a veces parecen abrumadores. Ahora bien, la UE saldrá de esta situación más fuerte, más resiliente y más soberana. Nuestra respuesta debe constar de tres componentes: una Europa de los principios, una Europa de la protección y una Europa de la prosperidad». El presidente del Consejo Europeo Antonio Costa, definió así ante el Parlamento Europeo el 21 de enero el sentir de las instituciones europeas y de los líderes políticos que, hoy más que nunca y espoleados por una complejísima realidad internacional, quieren mostrar su unidad y su firmeza. Para ello, un día después, el 22, Costa había convocado una reunión informal de los jefes de Estado y Gobierno de la UE con el firme propósito de reiterar su apoyo incondicional a Dinamarca y Groenlandia y recordar, sin paliativos, el compromiso de la Unión con los principios del derecho internacional, la integridad territorial y la soberanía nacional. Los líderes recalcaron que Dinamarca y Groenlandia cuentan con el pleno apoyo de la UE y que solo ellos pueden decidir los asuntos que les conciernen, al tiempo que reafirmaron que «las relaciones entre socios y aliados deben gestionarse de manera cordial y respetuosa». En este sentido, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, indicó que «Europa quiere un mundo que se base en reglas claras que atiendan al respeto al derecho internacional y, por tanto, no en vasallajes».

Es más, durante la reunión informal los líderes europeos volvieron a incidir en su mensaje de respeto al derecho y al multilateralismo, complementado con su voluntad de acción y firmeza. «La Unión Europea seguirá defendiendo sus intereses y se defenderá a sí misma, a sus Estados miembros, a sus ciudadanos y a sus empresas, contra cualquier forma de coerción. Tiene el poder y las herramientas para hacerlo y lo hará siempre que sea necesario». Sánchez aplaudió la determinación de la UE en reforzar su soberanía y profundizar en su integración. Además, destacó la relevancia para el gobierno español de ampliar las alianzas comerciales junto con el refuerzo de la cohesión social y a la defensa europea mientras se avanza hacia unas fuerzas armadas europeas.

Sobre esta misma idea, el presidente del Consejo Europeo recordó que la UE «está centrada en ofrecer una agenda ambiciosa a nuestros ciudadanos: en defensa, en competitividad y en construir una Europa estratégicamente más autónoma». Horas antes, la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen había afirmado que

la fórmula para responder a los envites y amenazas de Washington se basa en tres pilares: «firmeza —sin provocar escaladas— determinación y unidad». El canciller alemán reiteró que «Europa debería estar absolutamente unida para proteger las relaciones con nuestros socios al otro lado del Atlántico, incluso si hoy es más difícil que nunca». En esta línea, el presidente francés, Manuel Macron, coincidió al indicar: «Esperamos que Europa sea respetada y, cada vez que no lo sea, exparemos y actuaremos con claridad».

FIRMEZA Y RESPONSABILIDAD

En un complejo equilibrio para mantener el vínculo transatlántico en favor de la paz y la seguridad, las conclusiones de la reunión de jefes de Estado y Gobierno —que explicó Costa en rueda de prensa— comenzaron con un mensaje de concordia: «La Unión Europea y Estados Unidos son socios y aliados desde hace mucho tiempo. Hemos construido una comunidad transatlántica forjada por la historia, cementada en valores comunes y dedicada a la prosperidad y la seguridad de nuestros pueblos». Es más, señaló que ambos «comparten el interés por la seguridad de la región ártica, en particular, a través de la OTAN. La Unión Europea también desempeñará un papel más importante en esta región».

En este marco, tan solo unos días antes de la reunión extraordinaria, celebrada el 17 de enero, tanto Costa como Von der Leyen habían emitido una Declaración Conjunta sobre Groenlandia en la que afirmaban: «Hemos subrayado en todo momento nuestro interés transatlántico compartido en

La UE ha lanzado un mensaje de respeto al multilateralismo complementado con su voluntad de acción y firmeza



Consejo Europeo

Los líderes europeos durante la reunión extraordinaria sobre Groenlandia celebrada en Bruselas el 22 de enero.

favor de la paz y la seguridad en el Ártico» y puntualizaban que «el ejercicio danés, coordinado previamente y realizado junto con aliados, es una respuesta a la necesidad de reforzar la seguridad y no supone una amenaza para nadie». El texto se refiere a las maniobras que, como respuesta a las amenazas del presidente estadounidense de adjudicarse Groenlandia incluso con el uso de la fuerza, Dinamarca desplegó en la isla ártica y en la que participan, por el momento, otros siete países europeos.

El despliegue, más simbólico que efectivo —apenas son unas decenas de efectivos— sí manda un claro mensaje en coherencia con la Declaración firmada el 7 de enero por los jefes de Estado o Gobierno de siete países europeos (Alemania, España, Reino Unido, Polonia, Italia, Francia y Países Bajos) en la que afirman contundentemente que «Groenlandia pertenece a su pueblo. Corresponde a Dinamarca y Groenlandia, y solo a ellos, decidir sobre los asuntos que les conciernan... El reino de Dinamarca, incluida Groenlandia, forma parte de la OTAN. Por lo tanto, la seguridad del Ártico debe lograrse colectivamente, en colaboración con los aliados de la Alianza Atlántica, incluidos los Estados Unidos, defendiendo los principios de

la Carta de las Naciones Unidas, como la soberanía, la integridad territorial y la inviolabilidad de las fronteras. Estos son los principios universales y no dejaremos de defenderlos».

PRINCIPIO DE ACUERDO

Por el momento, y con la cautela que todos reconocen ante la imprevisibilidad de Donald Trump, la actitud de Europa ha surtido efecto. El líder de la Casa Blanca, llegó a la localidad suiza de Davos donde se celebra el foro económico más elitista del mundo (este año entre el 19 y el 23 de enero) con una amenaza y una represalia bajo el brazo: Groenlandia sería anexionada, y los países de la OTAN y la Unión Europea que se opusieran serían sancionados con grandes aranceles. Sin embargo, cuando abordó el avión de vuelta a Washington, lo primero se había convertido en una propuesta genérica después de alcanzar con el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, un pacto verbal sobre un «marco para un futuro acuerdo» con la OTAN para aumentar conjuntamente la presencia militar en la isla atlántica. De lo segundo, se retractó.

Otro asunto polémico que también analizaron los líderes europeos durante su reunión extraordinaria fue la cuestionada

«Junta de Paz» que Estados Unidos ha creada para la reconstrucción de Gaza. Costa explicó que «tenemos serias dudas sobre una serie de elementos de la Carta de la Junta de Paz relacionadas con su alcance, su gobernanza y su compatibilidad con la Carta de las Naciones Unidas», por lo que la UE no participará en dicha Junta. El presidente del Consejo destacó que Europa está dispuesta a trabajar junto con EEUU en la implementación del plan de paz integral para Gaza de conformidad con la resolución 2803 del Consejo de Seguridad de la ONU.

En plena concordancia con esta posición, Pedro Sánchez trasladó a sus socios la decisión del Ejecutivo español de no participar en esta Junta (nuestro país fue invitado por EEUU) en «coherencia con el compromiso de España con el orden multilateral, el derecho internacional y el sistema de Naciones Unidas». El presidente español afirmó en rueda de prensa: «No nos olvidemos, el futuro en su conjunto de Palestina debe dirimirlo los palestinos y también el futuro de su existencia pacífica y segura con Israel deben dirimirlo, fundamentalmente, Israel y Palestina, en un proceso dialogado que implemente la solución de los dos Estados».

Rosa Ruiz